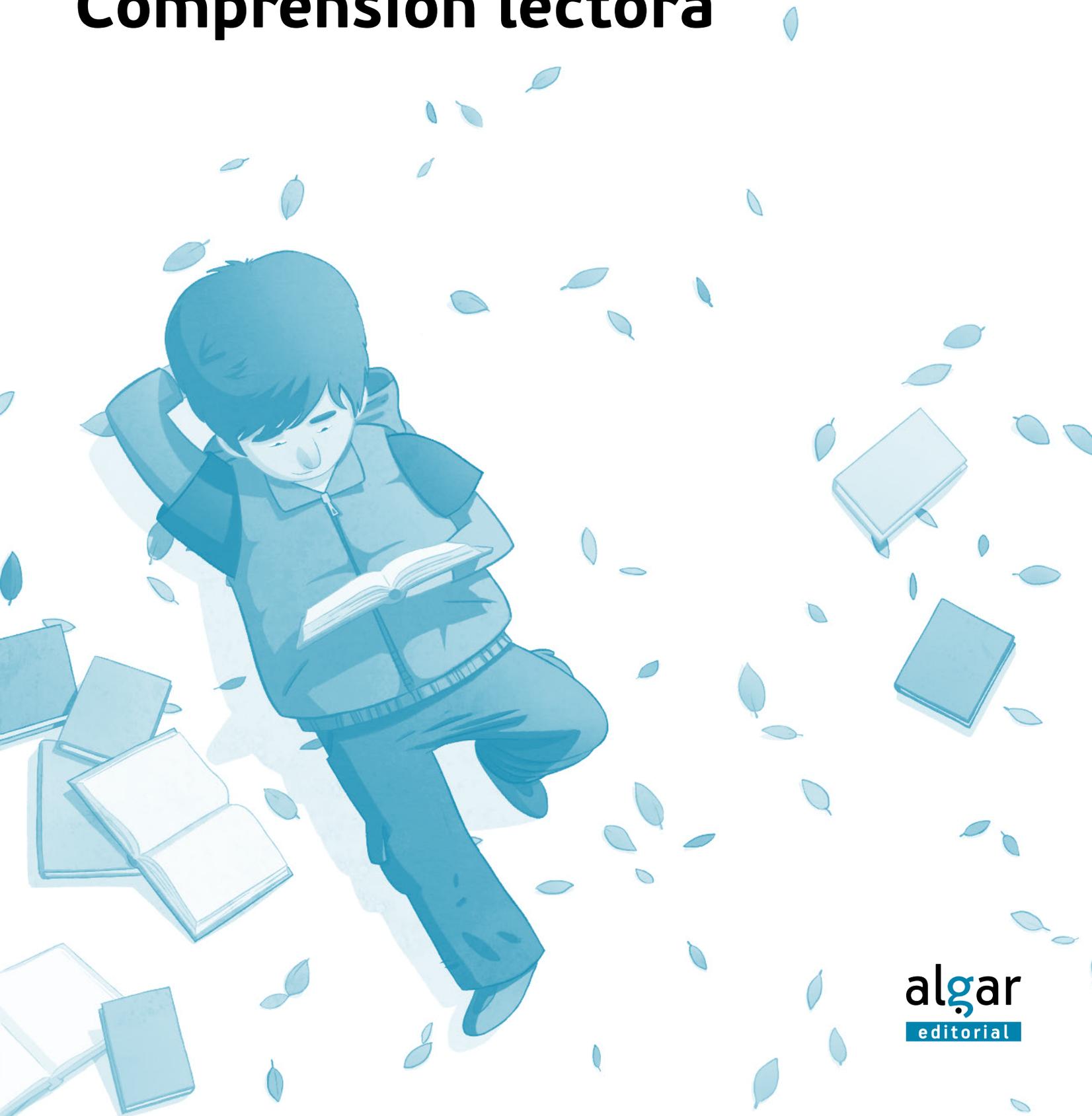


Regaliz 5

PRIMARIA

Comprensión lectora



Una reunión urgente

Cuando entró Benjamín Eulate, ya no cabía una aguja en el salón. Además de los concejales, infinidad de vecinos del pueblo estaban allí con el ceño fruncido y la mosca detrás de la oreja por la súbita llamada de arrebato. Como también se encontraban presentes el director de la escuela y la mitad de los profesores, el colegio estaba cerrado y algunas decenas de estudiantes se asomaban a las ventanas exteriores revestidos de la misma expectación que sus mayores. Una novedad en el pueblo era algo que animaría sus vidas.

El alcalde los barrió con la mirada nada más entrar y, en medio del grave silencio que lo acompañó, abordó el tema que los había convocado sin el menor preámbulo. De pie en el centro del consistorio, metió la mano en el bolsillo de su chaqueta y la sacó con algo aprisionado en su puño cerrado. Parte de aquello, lo que fuera, por pequeño, por cantidad y por liviano, caía flotando por entre los dedos hacia el suelo. Y más cayó cuando la mano se abrió del todo.

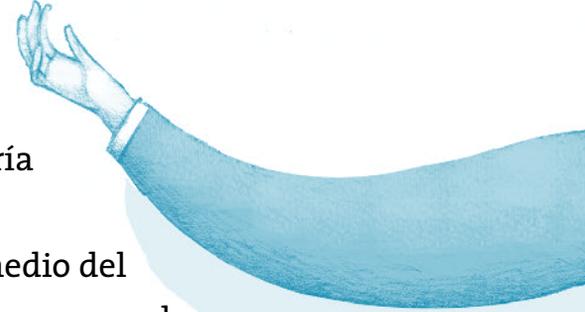
–Os he mandado llamar para esto –fue muy escueto Benjamín.

El consistorio en pleno se inclinó hacia delante. Los espectadores trataron de vislumbrar qué era aquello que sostenía la mano del alcalde. Los que estaban en las ventanas agudizaron los ojos sin acabar de visualizar de qué se trataba.

–¿Qué es eso? –preguntó uno de los concejales.

–Letras –respondió el alcalde tan rápida como escuetamente, pues esperaba la pregunta.

–¿Letras?



Se inclinaron aún más.

Benjamín les hizo el favor de acercarles las letras. Pasó frente a cada uno de ellos y dejó caer unas pocas ante sus ojos. Cuando acabó con el último concejal, su mano estaba vacía.

Algunos de los hombres y las mujeres del consistorio estaban boquiabiertos. Nadie se atrevía a tocar las letras, solo las miraban.

–Sí, son letras –dijo Régulo.

–Muchas y pequeñas letras –convino Nebridio.

–¿Y qué significa esto? –quiso saber Obdulia.

El alcalde llenó los pulmones de aire antes de responder:

–Se han caído todas las letras de los libros de la biblioteca.

El silencio fue tan espeso que hasta les costó intercambiar una mirada escéptica entre sí.

–¿Cómo dices? –inquirió Orencio.

–¿Estás de broma o qué? –vaciló Tarsila.

–¿Creéis que esto es una broma? –Benjamín señaló las letras depositadas delante de cada uno de ellos.

–Las letras no se caen de los libros, están impresas en ellos

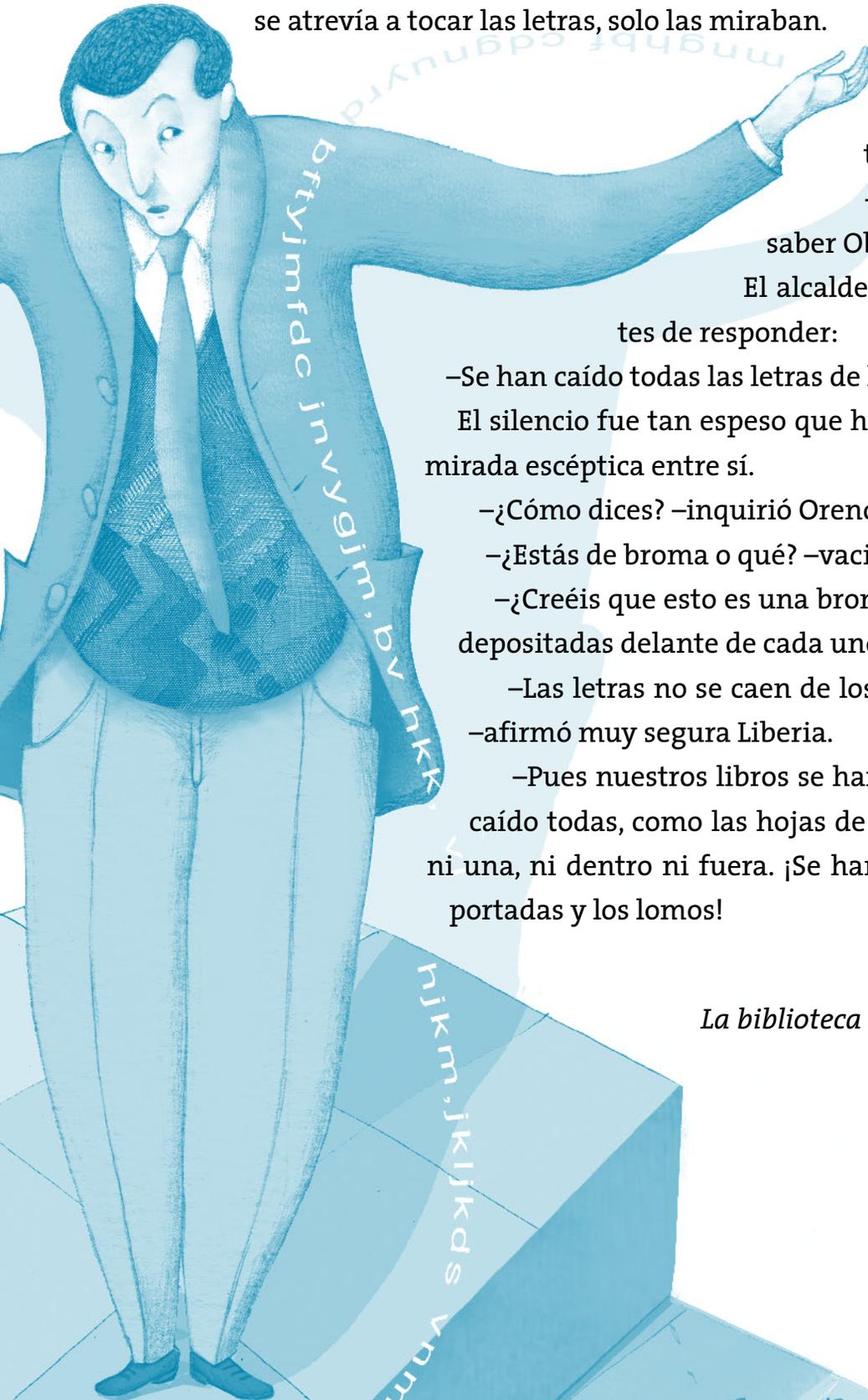
–afirmó muy segura Liberia.

–Pues nuestros libros se han quedado sin letras. Se les han caído todas, como las hojas de los árboles en otoño. No queda ni una, ni dentro ni fuera. ¡Se han caído hasta las de las portadas y los lomos!

JORDI SIERRA I FABRA

La biblioteca de los libros vacíos

Algar Editorial



1. Contesta estas preguntas sobre la lectura.

- ¿Dónde entró Benjamín Eulate?
- ¿Quiénes estaban en el salón?
-
- ¿Qué se sacó el alcalde del bolsillo?
- ¿Cuál es el problema que preocupa a los ciudadanos?
-

2. Explica el significado de esta comparación: «Se han caído todas las letras de los libros como las hojas de los árboles en otoño».

.....

.....

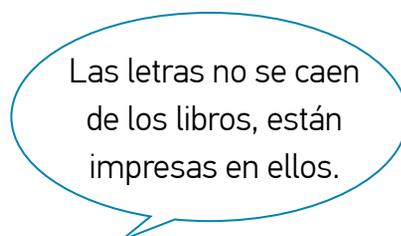
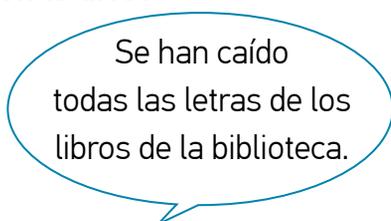
3. Escribe el significado de estas frases.

- Barrer con la mirada:
- Tener la mosca detrás de la oreja:
- Llamada de arrebató:
- No caber una aguja:
- Haber un silencio muy espeso:

4. Busca en el texto sinónimos de estas palabras y escribe frases con ellos.

- introducción:
- incrédula:
- ligero:
- ayuntamiento:
- breve:
- entrever:

5. ¿Quién lo dice?



.....

6. ¿Crees que el alcalde está preocupado por la situación? Localiza en el texto palabras o expresiones que justifiquen tu respuesta.

.....

.....

